

## El general Mola murió ayer en un accidente de aviación

A consecuencia de la niebla un ala del avión tropezó en un mogote, estrellándose el aparato contra las rocas de un monte. El avión se dirigía de Vitoria a Valladolid. También murieron otros cuatro tripulantes, entre ellos el piloto, capitán Chamorro

### Profundo duelo en toda la España nacional. Se ha concedido al invicto general la cruz laureada de San Fernando

El general Mola ha muerto. Un accidente de aviación nos ha arrebatado la vida del ilustre general, uno de los más gloriosos organizadores y jefes del alzamiento nacional que está salvando a España.

Desde luego el fallecimiento trágico de este hombre insigne, poderoso cerebro de genial estrategia y de político experto, es una pérdida enorme para la Patria del presente y del futuro; pues en él se cifraban grandes esperanzas, no sólo como militar que desconoce ningún secreto de su profesión, sino como uno de los artículos del nuevo Estado, asentado sobre bases tan sólidas que harán posible la grandeza y prosperidad de nuestra nación.

Pero esta desgracia, aunque profundamente sensible, porque desaparece una figura de extraordinario relieve, tan necesaria en estos momentos en que el país precisa de sus más beneméritos personalidades para seguir el camino del triunfo, cada vez más seguro y completo, y para consolidar éste, una vez liberada toda España de las hordas marxistas, no es irreparable, como pueden suponer

ciertos espíritus apocados, a quienes la adversidad resta las pocas energías de que disponen y les hace caer en el más grande de los desalentos.

Deja el general Mola buenos discípulos, que continuarán la obra por él emprendida, ateniéndose a las enseñanzas de tan destacado maestro. No carecemos de magníficos generales, capaces de llevar a feliz término, la empresa heroica emprendida y que se halla a punto de finalizar con una victoria definitiva y aplastante, a favor de nuestras armas. Por lo que toca al mando supremo del Ejército del Norte, seguramente en éste no quedará vacío el puesto que deja el insigne difunto, ya que podemos asegurar que se llenará a completa satisfacción de nuestras valerosas tropas que allí combaten con tanto ímpetu y arrojo y de los ciudadanos de la retaguardia que con anhelo, alto ejemplo patriótico, estímulo alentador y entusiasmo inabitable asisten a las gestas bélicas que tan alto ponen en todo el mundo el nombre de la España nacional. Reemplaza al general Mola, el general de División don Fidel Dávila, cuyo talento castrense y excelentes dotes tácticas y

estratégicas son una garantía de que no se notará en la dirección del Ejército referido el hueco doloroso que deja el gran jefe que acabamos de perder, y también podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que las operaciones en Vizcaya no sufrirán cambio alguno, porque se realizarán con arreglo a los planes concebidos, con el mismo ritmo en el avance arrollador, con el mismo vigoroso impulso y con idéntico éxito, hasta la conquista de Bilbao, cuya suerte está decidida. Todo está previsto, pues el generalísimo Franco, suprema inteligencia en esta guerra de reconquista española, no fía a las contingencias el desarrollo de sus vastas concepciones y sabe hallar al hombre que se precisa en todos los instantes excepcionales que se suceden, teniendo además el acierto maravilloso de no equivocarse en la elección fecunda de insuperables colaboradores.

Para que nuestros lectores se hagan cargo de la valía del general Dávila, sustituto del general Mola, publicamos en otro lugar de este número algunos datos de su relevante personalidad militar.

la instrucción y eficacia de las fuerzas de su mando.

A la caída de la Dictadura del general Primo de Rivera, y en el Gobierno del general Berenguer, Mola acepta el nombramiento de director general de Seguridad, haciendo una eficaz labor contrarrevolucionaria. En sus libros, Mola, ha contado esta etapa importante de su vida.

Al advenir la República, como Mola había cumplido siempre con su deber, fué perseguido y preso, y no obstante haberle absuelto los Tribunales, se le pasó a la situación de reserva. Al triunfar las derechas en las elecciones de Noviembre de 1933, Mola fué amnistiado, pero permaneció en situación de disponible, hasta que en Agosto de 1935, ocupando el ministerio de la Guerra el señor Gil Robles, el general Mola fué nombrado jefe superior de las fuerzas militares de Marruecos, donde realiza una magnífica labor organizadora y técnica. Consigue concentrar en dicha Jefatura el mando supremo de todas aquellas fuerzas, incluso las jafilianas y las de Ifni, hasta que en Febrero del año 1936, con el "triunfo" del Frente Popular, fué destinado a Pamplona.

No es necesario recordar la labor del general en el movimiento salvador. Está en la memoria de todos los españoles el paso de sus columnas hasta Somosierra y Guadarrama, episodios que España no podrá olvidar. Después continuó su labor en la que puso de manifiesto sus extraordinarias condiciones militares. La marcha sobre Bilbao hizo que los técnicos de Europa vieran en Mola uno de los generales más geniales del mundo. En su elogio, han hablado las plumas de los críticos militares más agudos del extranjero. Su estrategia era seguida con ajén e interés en los centros militares extranjeros.

El 9 de Agosto, cuando la barbarie roja bombardeó el templo del Pilar, Mola fué a Zaragoza y se postró ante la sagrada imagen, en desagravio que le debía la España en el encarnada, y después de orar fervorosamente, su palabra firme y emocionada suplicó el divino amparo:

—"¡Ya que todo lo puedes, Virgen Santa del Pilar, ayúdanos con tu poder a los españoles en esta noble empresa que traemos entre manos!

Mola, el estratega formidable, ha caído cuando las tropas que el guiaba victoriosamente, llamaban a las puertas de Bilbao.

## El accidente que ha costado la vida al general Mola

De Radio Nacional de Salamanca: El general Mola ha muerto en acto de servicio, cuando se trasladaba esta mañana en un avión desde Vitoria a Valladolid. Todavía las noticias del accidente son incompletas. Las referencias que hemos conseguido hasta el momento de redactar estas líneas pueden resumir lo ocurrido de la siguiente manera:

El general salió de Vitoria próximamente a las nueve de la mañana, con dirección, según decimos, a Valladolid. Viajaba en un avión que conducía un experto piloto: Chamorro. Le acompañaban su ayudante, el teniente coronel Pozas y el comandante de Estado Mayor, Senac. Iba también un sargento mecánico llamado Barredo.

El aparato cruzó a motor parado, según declaración de los vecinos, por cima de Castil de Peones, que se encuentra en la línea férrea de Irún a Madrid. Iba en dirección de la Brúñala, que tiene una altitud de unos novecientos metros y donde son frecuentes las nieblas en muchos días del año. Sin duda entonces el piloto, al advertir cómo se cerraba el horizonte y faltaba la visibilidad, retrocedió, pasando sobre Alcocero, donde dio una vuelta muy rápida, pues iba lanzado sobre un monte. Salíó el avión de un peligro para arriesgarse en otro mayor que había de ser fatal. Al eludir el monte, entró por un valle estrecho y encajonado, donde ocurrió la catástrofe.

Se observó claramente que el piloto sorteaba con dificultad la serie de obstáculos que se oponían. Huyó de un mogote, pero el ala tropezó con otro, llegando al vuelco y estrellándose el aparato contra las rocas. Quedó el avión desarticulado y hecho pedazos y salieron proyectados los tripulantes con gran violencia. Tres cadáveres aparecieron a quince metros de los restos del aparato. Los otros cadáveres fueron encontrados a unos veinticinco metros de distancia de los restos: eran el del general jefe del Ejército del Norte y el del piloto, Chamorro. Fueron recogidos por los vecinos y trasladados por la tarde con la seguridad del caso al Hospital Militar de Burgos.

\*\*\*  
Dicen de Burgos que esta mañana, a las diez, se recibió en el Estado Mayor la noticia telefónica de que salía de Vitoria para Burgos el general Mola y sus acompañantes. Cuando se les esperaba a las diez y cuarenta y cinco, se recibió un aviso del pueblo de Castil de Peones de que un aparato había caído a unos tres o cuatro kilómetros del mismo, e inmediatamente salieron en su busca una ambulancia y varios automóviles.

El general López Pinto, jefe de Estado Mayor, coronel Aizpuru, salió

también para dicho pueblo inmediatamente.

En Castil de Peones el general López Pinto se enteró de que en el aparato viajaba un general y que habían muerto todos los ocupantes. El general y su Estado Mayor dejaron el auto, echaron a andar por un camino entre montes y a las dos horas y media llegaron al lugar del accidente. En una honda ladera del monte estaban desparramados cinco cadáveres, en una zona de unos cien metros cuadrados, próximamente, y los restos del aparato completamente pulverizados. Allí mismo, con el párroco de Alcocero, se les rezó un responso e inmediatamente en camillas se les trasladó a la ambulancia para que se les llevaran al Hospital Militar de Burgos.

**Datos biográficos del general Mola**  
El general don Emilio Mola Vidal nació en Cuba el año 1887. Era hijo de padre español y de madre cubana. Abrió sus ojos a la vida en un ambiente puramente militar, pues su padre era oficial de la Guardia civil.

Ingresó en la Academia de Infantería en el año 1904. Pronto destacó entre sus compañeros de promoción. Cuando en 1909 se encendió la guerra, don Emilio Mola, muy joven aún, solicitó su incorporación al Ejército combatiente. Ya en aquella campaña se destacó de manera clara por su serenidad, por su sangre fría, por una singularísima perspicacia y por un valor excepcional.

Mola estuvo constantemente en la campaña africana. Allí hizo su rápida y brillante carrera militar. Herido dos veces y condecorado muchas, obtuvo por méritos de guerra sucesivos ascensos hasta alcanzar el de general de brigada. Cuando el desastre de Annual, que tanta pena sembró por el solar patrio, Mola, con sus Regulares de Ceuta, se empleó en la reconquista del territorio perdido, con tal arrojo, con tanto acierto que se otorgó al grupo de su mando la Medalla Militar. Otra vez consiguió para sus soldados esta preciada distinción en el año 1924, al ocurrir el movimiento de las tropas del Rif. En aquel difícil momento, cuando la adversa fortuna determinó la orden de retirada, Mola coronó las cumbres del heroísmo en la posición de Dar Akoba, que hicieron famosa en los anales de la guerra africana su decisión y serenidad. Sin la actuación de Mola, se hubiera producido una terrible catástrofe.

En 1926, en Larache, brilló nuevamente a gran altura, pues en el cargo de comandante general de la región puso de relieve sus excelentes dotes de organizador, consiguiendo perfeccionar

la distinción en el año 1924, al ocurrir el movimiento de las tropas del Rif. En aquel difícil momento, cuando la adversa fortuna determinó la orden de retirada, Mola coronó las cumbres del heroísmo en la posición de Dar Akoba, que hicieron famosa en los anales de la guerra africana su decisión y serenidad. Sin la actuación de Mola, se hubiera producido una terrible catástrofe.

## Se concede al general Mola la gran cruz laureada de San Fernando

El generalísimo ha firmado el siguiente Decreto:

«Los notorios servicios militares del excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal, general jefe del Ejército del Norte en el alzamiento nacional y operaciones de la actual campaña, son tan destacados y meritorios para la Patria, que superan a la ponderación que de ellos pudiera haberse. Importantisimas zonas de nuestro territorio fueron salvadas por su rápida y heroica marcha en los primeros momentos, y victoriosas jornadas después, ensancharon la España nacional. Esta brillante actuación está de lleno comprendida en nuestro Reglamento de la militar orden de San

## Mandaré el Ejército del Norte el general Dávila, el del Centro el general Saliquet, y el del Sur el general Queipo

Salamanca, 3.—Su Excelencia el generalísimo ha firmado los Decretos organizando las fuerzas militares de tierra en la siguiente forma: Ejército del Norte, compuesto por los Cuerpos del Cantábrico, queda mandado por el general Dávila. El Ejército del Centro, compuesto por los Cuerpos de Ejército de Castilla y Aragón, queda mandado por el general Saliquet. El Ejército del Sur continuará en la misma forma que hasta ahora.

### La personalidad militar del nuevo jefe del Ejército del Norte, general Dávila

Nació el general Dávila el año 1878; hizo los estudios de Bachillerato y a los dieciséis años obtuvo plaza por oposición como alumno de la Academia de Infantería; fué promovido a segundo teniente de Infantería y destinado poco tiempo después al Ejército de operaciones en la isla de Cuba; allí asistió a numerosos hechos de armas y alcanzó menciones honoríficas y Cruz del Mérito Militar. Prestando sus servicios en Cuba fué destinado a la Escuela Superior de Estado Mayor como alumno. Terminados los tres cursos y prácticas, fué promovido al empleo de capitán del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército

Fernando, cuando se trata de premiar los grandes méritos de nuestros generales.

Por todo ello, como Jefe del Estado y generalísimo de los Ejércitos nacionales, dispongo:

Artículo único. En mérito a los grandes servicios prestados en la actual campaña por el excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal, general jefe del Ejército del Norte, se le concede la gran cruz laureada de San Fernando, como comprendido en el artículo 35 del Reglamento aprobado por Decreto de 5 de Julio de 1920.

Salamanca, a 3 de Junio de 1937. Firmado. FRANCISCO FRANCO.»

## Ayer hubo tranquilidad casi absoluta en todos los frentes

Salamanca, 3 (12 n.)—Boletín de Información con noticias llegadas a este Cuartel general hasta las veinte horas del día 3 de Junio de 1937:

**EJERCITO DEL NORTE.**—Frente de Aragón.—Pequeños ataques a una de nuestras posiciones en el sector de Alcubierre, rechazados con bastantes bajas para el enemigo.

**Frente de Soria.**—Tiroteos.

**Frente de Vizcaya.**—Continúa el mal tiempo, y la niebla imposibilitando las operaciones, limitándose la actividad a cañoneos sin importancia. Presentados en este frente quince milicianos y cuarenta y cuatro evadidos.

**Frentes de Santander, Asturias y León.**—Ligeros tiroteos.

**Frente de Madrid.**—Tiroteos y cañoneos en el sector del Jarama.

**Frente del Guadarrama.**—A última hora de la tarde de ayer, un ataque enemigo a nuestra posición de Cabeza Grande, fué deshecho por el fuego de nuestras ametralladoras. El enemigo dejó gran cantidad de muertos delante de nuestras posiciones, retirándose quebrantadísimo y reinando calma en todo el día de hoy.

**EJERCITO DEL SUR.**—En Andalucía, tiroteos en los sectores avanzados.

Salamanca, 3 de Junio de 1937.—De orden de Su Excelencia: El general segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

de operaciones en Tetuán y posteriormente a la Capitanía general de la sexta Región. El año 1929 fué promovido al empleo de general y destinado como jefe de Estado Mayor a la séptima Región. Se hallaba en retiro voluntario cuando se produjo el alzamiento nacional, habiéndose hecho cargo inmediatamente del Gobierno de Burgos y siendo elegido poco después para la Junta de Defensa Nacional y más tarde pasó a presidir la Junta Técnica, en la que ha realizado una gran labor.

## Interesantes detalles del general Mola

«He aquí ante nuestros ojos al ilustre general:

Alto, delgado, serio. Diríase un hombre adusto si no le traicionara el brillo burlón que anima a sus ojos, parapetados tras los cristales de unas gafas de concha y el amplio ademán cordial que tiene su mano nervuda.

¡Ya está el periodista ante el general ilustre!

Pero... La palabra imposible vuelve a surgir. El general Mola con su aspecto de hombre terrible tiene la modestia que siempre advertimos en los hombres valientes, de gran corazón. Y él la oculta con esta frase:

—«Yo es que soy muy supersticioso. El hablar de mí mismo me da mala suerte. Además...»

—¿Además, mi general...?

—Además que no tiene importancia. Mi vida es una vida lisa, sin relieve.

—¿Mi general!

—Claro que sí, hombre. Cumplir siempre con el deber: he ahí todo... Es difícil, difícil de vencer esta modestia.

Una anécdota elocuente: Se presenta en Avila, a poco de instalar en esta ciudad silenciosa y recogida su Cuartel general el caudillo heroico, un cameraman italiano. Ya sabéis: un hombre audaz, decidido y lleno de tenacidad que con su pantalón de sport, sus medias, sus zapatones, su pipa siempre apagada y su aparato cinematográfico siempre «encendido», va al mismo centro de la Tierra, si es preciso, a la busca y captura de un reportaje sensacional. Bien. Nuestro hombre se planta en Avila, se presenta a un ayudante del general, y le dice:

—Mire: vengo a solicitar una «posesión» del general Mola ante mi cámara. Un minuto. Dos vueltas a la manivela, y ya está.

El ayudante que, claro es, conoce muy bien a su jefe, se rasca la barba, ataca también una marcha sobre el tablero de la mesa y contesta:

—Bueno. Se lo diré... Venga por aquí luego.

Se lo dice, efectivamente, al general. Y el general, se agarra a su frase:

—¿Yo ante una cámara cinematográfica? ¿Pero no sabe usted que no

me gusta retratarme, que soy supersticioso...»

El ayudante sabe que es inútil insistir. Y al dar cuenta de la negativa al cameraman, le sugiere un efugio:

—Mire usted: usted se instala con su máquina en la puerta del Cuartel. Y cuando el general salga, sin que él se dé cuenta... ¿Eh?

El plan es formidable; pero...

En todos los planes, por muy formidables que sean, hay siempre un pero. No falla.

El general Mola conoce las intenciones del italiano. ¿No va a conocer el general las intenciones de un operador cinematográfico, si conoce al dedillo las intenciones de los rojos? Y como se da cuenta de las intenciones del operador, da la casualidad de que siempre que sale de su Cuartel y el italiano le va a dar a la manivela, el general tiene que decir algo a uno que viene detrás de él, o ha de limpiarse los ojos o se ha de rascar la frente. Total que no hay manera.

Y el italiano, desesperado, agarra un día su aparato y se va de Avila.

Diréis todos: «Bueno; cuando se haya presentado a su jefe, ya se sabe: la mirada severa, el gesto despectivo, la cuenta y por la puerta se va a la calle.»

Nada de eso. Se trata—a su manera, claro—de un periodista. Y, además, italiano.

Quiero decir que un día que le encuentro en Salamanca me conduelo de su fracaso. Se ríe. Da dos chupetones a su pipa apagada, y me enseña trescientos metros de película en los que, rodeado de su Estado Mayor, el general Mola charla y ríe.

¿Cómo se las compuso? ¡Ah! Entre periodistas existe el secreto profesional. Y, aunque parezca mentira, la discreción.

La característica del general Mola es su voluntad inflexible. Esta, unida a su recio patriotismo, se puso de manifiesto cuando, en vísperas de iniciarse el movimiento, se le hicieron sugerencias para que desistiese de aquél, pintándole con tintas sombrías el enorme fracaso que iba a suponer la sublevación. Voces agoreras, trágicas voces de negro pesimismo, de miedo o de prudencia acosaron al general que, sereno, impávido, siguió su camino recto, con paso firme y seguro.

## Honor a los héroes de la causa nacional

Un nuevo y glorioso sacrificio nos ha impuesto la guerra, arrebatándonos a uno de nuestros más destacados caudillos, que después de una vida consagrada al servicio de España y de continuadas y victoriosas operaciones, ha encontrado la muerte en el servicio de la Patria.

El excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal, general jefe del Ejército del Norte, en la mañana de ayer ha muerto cuando, con su dinamismo ejemplar, se trasladaba a Burgos en avión. La espesa niebla reinante fué la causa determinante del accidente, que nos priva de uno de nuestros más grandes generales en los momentos en que los laureles de la victoria coronaban una nueva e importante etapa de su gestión militar.

La nación entera rinde tributo de admiración al más brillante de los soldados y al destacado general, ejemplo vivo de las virtudes de nuestra raza.

Ley natural de guerra y de la vida, la desaparición de los hombres más esclarecidos y de los jefes más queridos que dejan un fondo vacío que nuestra raza, pródiga en valores, se encarga de llenar, en este caso con una lucida sucesión de valiosos y heroicos discípulos que reverdecen los laureles de su maestro. Llor al heroico ejemplo para los que han de rematar la gran obra nacional, en la que él era uno de los principales artífices. ¡General Mola! ¡Presente! ¡Arriba España! ¡Viva España!

**CLINICA DEL DR. E. REBOLLAR**  
Especialista en enfermedades de corazón y pulmón  
Rayos X. Diatermia. Electroterapia. Luz ultravioleta, etcétera  
Consulta de once a una y de cuatro a seis  
Colón, número 9 Teléfono 178

Y con fe. Con una fe entrañable en los destinos de España y en los hombres de España.

El general Mola sabía perfectamente que algunos de los elementos comprometidos fallarían, llegado el instante preciso; pero sabía también que contaba con esa masa media, acobardada siempre—víctima eterna de las presiones de los extremos—que ahora se echaría a la calle en un anhelo sublime de liberación.

(Es ésta una de las eternas sorpresas de la vida. Esa masa media fue siempre incapaz de alzar un grito de rebelión encaminado a mejorar la propia fortuna. Y esa masa media, tan callada y tan sufrida para con sus eternos rigores, se lanzó a la calle, ebria de entusiasmo, de ardor combativo, de patriótico fervor cuando pelegaba la Patria.)

Y fueron inútiles las sugerencias, las advertencias, las amenazas: la voluntad férrea, inflexible, recta y pujante del general, se impuso. Y en Pamplona, en el corazón de Navarra fiel y tradicional, dió don Emilio Mola un grito libertador, eco exacto del que dos días antes había dado el caudillo en Canarias.

¡La voluntad del general Mola, la fe del general Mola! Una y otra le hicieron vencer siempre. Y es que, siempre, el camino seguido por aquella voluntad y aquella fe, fué camino llano, limpio de abrojos, de obstáculos y de simas, por los imponentes rodillos de la razón y del a justicia.

Agonizaba la Monarquía española. Conspiraciones, algaradas, motines. El general Mola fué nombrado director general de Seguridad. Y su voluntad férrea, aquella su inflexible voluntad, se impuso. El orden fué restablecido.

Y los antiguos del desorden, cuando llegó su hora, tomaron revancha. Se encareció al general, se le despojó de su carrera brillante, ganada, grado a grado, en tierras africanas, a costa de sacrificios, de heroísmo, de arrojo y de jirones de carne; se le injurió, intentó humillársele. Pero sin contar con su voluntad y con su fe.

Cara a la vida, retándole, desafiante y enérgico, firme y tenaz, inflexible y recto, el general Mola, paso a paso, sereno siempre, sin perder ni un momento sólo su ecuanimidad tan ponderada, rehizo todo el edificio de su acrisolada honradez, de su conducta intachable, de su honesto vivir. Sin una claudicación, sin adulaciones, sin escudos ni ajenas defensas: con sólo el caudal inagotable de su existencia blanca y clara, apoyada en su voluntad de hierro, en su fe entrañable.

¡La voluntad, la fe del general Mola! ¿Cuántos hombres hubieran fracasado, aprehendidos por el desaliento, en la obra magna de ir oponiendo razones precisas y hechos notorios a los ladridos de una jauría sedienta de honras en quien hundir su boca ávida? ¿Cuántos naufragos se hubieran mantenido a flote en aquel mal embravecido por los aires tormentosos de tanta envidia y tanta mordacidad y tanta calumnia y tanta mentira?

Y después, cuando reconquistado su prestigio intachable, se va a lanzar a la aventura gloriosa de salvar a la Patria, vuelven a imponerse su fe y su voluntad. Y desoye los consejos del miedo, de la torpe prudencia y de la insidia. Sereno, impávido, va a dar el primer paso por la senda profundamente meditada, estudiada a detalle, sin un desmayo, sin una vacilación, sin rectificar una sola vez. Trazada la senda hay que ir por ella. Está todo previsto, todo resuelto de antemano, todo profundamente estudiado; pero es la empresa tan magna, tantos valores hay en juego, que la desidia de alguno, el miedo, la prudencia o la torpe reflexión, puede hacerla fracasar. ¡Adelante, sin embargo! El general Mola tiene fe. Y el general Mola lanza a los aires navarros, a los españoles aires su grito de guerra: ¡Viva España!

Los hombres del Gobierno de Madrid seguían sin conocer a Mola. Y uno de ellos, llamó al general por te-

léfono. ¡A pedirle que no se pronunciasse! ¡A pedir a Mola que dejase su intento de salvar a España porque ellos—ellos—la salvarían! ¡Ellos! ¡Los del Frente Popular, vendido al comunismo, a la anarquía, decir que van a salvar a España! Como si a ellos les importase nada que no sea egoísmo, su vanidad y su codicia.

Hablaron al general de la constitución de un Gobierno que restableciese la paz social, de garantizar el orden, de organizar la vida de los españoles. Todo con palabras melosas, con dulces palabras de fingido patriotismo, con frases de calurosa cordialidad...

Y otra vez se impone la voluntad de Mola, que da, de paso, una lección de decencia y de nobleza a su interlocutor...

—No señor... Ni ustedes son capaces de salvar a España, ni yo puedo estar de acuerdo con ustedes. ¿Cómo vamos a ponernos de acuerdo? Eso sería no cumplir lo que unos y otros hemos ofrecido a los hombres que nos siguen. Sé que la guerra será larga y cruenta; pero he de cumplir con mi deber. Y mi deber es librar a España de la tiranía roja.

Lanza el general Mola a los aires navarros, a los españoles aires su grito de guerra. Y a la clamorosa voz de ¡Viva España!, Navarra, Castilla, Asturias, Aragón, Extremadura, Galicia, Andalucía se ponen en pie frente al enemigo y es el avance de las tropas nacionales una victoria briosa y continua.

La senda estudiada concienzudamente por el heroico general y sus compañeros de rebelión santa, se sigue implacablemente: sin un paso atrás, sin una duda.

Y si alguien apunta una sospecha ligerísima de un revés, la voluntad del general y su fe entrañable se yerguen altivas, serenas, graves, definitivas:

—¡Imposible! Venceremos. Pase lo que pase. Cuanto mayor sea la resistencia del enemigo, mayor será la victoria. ¡Venceremos!

Se infiltra la confianza en el ánimo más apocado y se da una vez más el caso de que la voluntad, la firmeza de un hombre prendan en la colectividad circundante de forma tan absoluta que cada hombre es un héroe, cada brazo una espada, cada pecho un altar.

¡Oh, si todos los hombres comprometidos en el movimiento redentor de España hubieran tenido la fe y la voluntad del general Mola, en el momento preciso de dar el primer paso en la senda de la aventura gloriosa! Pero fallaron jefes y, lo que es más lamentable, algunos regimientos sublevados, unidos al movimiento salvador de España, fueron desarmados, deshechos por la furia roja. Suplió, sin embargo, estas defeciones el entusiasmo de la población civil que desde el primer momento tuvo absoluta confianza en sus dirigentes militares y, por tanto, en el triunfo definitivo.

—¡Mi general!—decía un ayudante a Mola—el pueblo ha colgado sus balcones con los colores rojo y gualda! —¡Dejadlos! Hacen bien. «Es la bandera española: es la que adoptan los que van a dar su sangre en el frente. Sí, sí. Permitted. El enemigo no lleva bandera ninguna, exhibe un pingo rojo».

¡El carácter de acero del general Mola, su inflexible conciencia de militar y de patriota! En un libro recientemente publicado se ponen de manifiesto claramente.

Se había sublevado también el general de Logroño. Una sublevación rara, pequeña, temerosa, pues que se limitó sólo a proclamar el estado de guerra sin añadir a este acto trascendental las lógicas medidas de previsión a él ajenas: destitución de autoridades desafectas, encarcelamiento de gente rebelde, vigilancia de los sospechosos; medidas elementales todas de seguridad y de garantía.

Los sindicalistas seguían, pues, dueños de la población, en un motín continuado, en una algarada ininterrumpida. El general Mola tuvo que intervenir, ordenando que el general

excesivamente prudente, fuera detenido.

Y al despacho de Mola, en Pamplona, vino desde Logroño el jefe militar que con tan tibio patriotismo hizo como que se unía al movimiento. Vino alegremente, confiadamente. Y se encontró con el carácter de acero del general heroico. Con su voluntad inflexible.

Rígido, cuadrado militarmente, recibió Mola al general. Y cuando éste, en su despreocupación inconcebible tendió la mano a aquél, Mola, frío, acerado el mirar, duro el gesto, dijo enérgicamente:

—¡Yo no doy mi mano a los traidores!—Y añadió, dirigiéndose a uno

de sus ayudantes: Coronel, que lleven a este hombre a Prisiones.

El sindicalismo logroñés fué aplastado inmediatamente por el temerario arrojo de los requetés navarros que recibieron en aquel combate su bautismo de sangre.

A partir de aquella victoria sobre los logroñeses rojos, las huestes de Mola comenzaron a caminar, guiadas por la voluntad y por la fe de su jefe, por la senda de luz y de gloria que marcó, con ademán enérgico, la espada áurea del caudillo. Sin una vacilación, sin un paso atrás. Hacia la realidad sublime de una nueva España grande, una y libre.

GUSTAVO DEL BARCO

EN EL FRENTE DE VIZCAYA

Al enterarse de la muerte del general Mola los soldados piden luchar

Salamanca, 3 (12 n.).—Crónica de «El Tebib Arrumi» enviada desde el frente de Vizcaya:

No ha muerto Mola, no es verdad. No puede morir quien tuvo en vida, sobre toda otra cualidad, la de difundir la potencia de su espíritu en triunfadora labor de proselitismo.

Mola está aquí, entre nosotros, profundizando en el corazón de cada uno de sus soldados. No lo creeréis, pero yo os juro que lo que voy a decir es cierto. Después de conocer a mediodía la tremenda noticia del trágico accidente, he creído que mi deber estaba, como siempre, en los campamentos, en los puestos de vanguardia, y allí me he ido.

A nadie se le ha ocultado la noticia. La ha difundido primero el radio. Después la han confirmado los jefes de las unidades. Yo os digo que en todas partes, como si obedeciesen a una consigna, ha brotado este único comentario: ¡Mola ha muerto! ¡Viva Mola! Ni una palabra de angustia, ni un gesto de desaliento. Mola tiene un continuador en cada uno de los hijos de España, en cada jefe, en cada soldado, y todos ellos saben que la mejor forma de honrar su memoria está en seguir aquella luminosidad de su inagotable alegría y su optimismo irrefrenable que le rebrillaba en los ojos y rebrincaba en sus palabras a cada dos por tres.

Mola estaba seguro del triunfo porque estaba seguro, no de sí mismo, pero sí de sus soldados. Me lo había repetido hace dos noches por última vez, al poner yo un comentario a la alegría jubilosa que desplegaba diariamente en la conversación conmigo.

—Mi general, le veo a usted muy contento.

—No dude usted, querido «Tebib», que no hay hombre en el mundo más feliz que yo. Lo único que falta a España era un hombre que la pusiese en pie. Franco lo ha hecho. Los demás, todos, solo hemos sido ayudantes a sus órdenes, leales, entusiasma-

LA CHARLA DEL GENERAL QUEIPO DE LLANO

EL ESPIRITU DEL GENERAL MOLA NOS ACOMPAÑARA EN LA VICTORIA

Sevilla, 3 (11 n.).—El general Queipo de Llano refiriéndose, en su charla diaria de anoche, a la muerte del general Mola, dijo lo siguiente:

Ya lo saben ustedes, Dios ha querido ungar al general Mola con la aureola de la inmortalidad antes de que pudiera ceñir a sus sienes el laurel de la victoria que tan merecida tenía.

Dice que el general Mola fué el aglutinante de todos los elementos, tanto civiles como militares, que se hallaban dispuestos a dar fin a la criminal orgía que se desarrollaba en el Gobierno del Frente Popular.

Ha muerto víctima de su dinamismo, de su afán de trabajar, de hacer siempre algo, que le ha impelido a volar, a marchar a Valladolid volando, a pesar de que había una niebla tan cerrada que impedía hacer operación de ninguna clase. Al principio, por creerse que la niebla estaba a muy poca altura del suelo y que sobre ella se podría volar recibiendo los rayos del sol, se elevó, pero al poco rato esa niebla se fué haciendo más grande y más espesa y sobrevino la catástrofe. No se sabe la razón. Es el caso que, según parece, un ala del aparato chocó sobre un cerro, saliendo despedidos todos los que iban en el interior como verdaderas catapultas, estrellándose materialmente, primero contra el techo del avión, después contra el monte, en donde quedaron muertos todos los que tripulaban el aparato.

¡Qué he de decir que no conozcan todos ustedes, todos los españoles dignos, del general Mola! Fué el que polarizó todas las energías nacionales del Norte de España. Con su dinamismo extraordinario creó un Ejército, allí donde no quedaban más que restos del anterior, tan sañudamente destruido por la canalla marxista. Al mando de ese Ejército sufrió los sabores de la primera época de penuria cuando no teníamos aviación, ni fusiles, ni municiones, a pesar de lo cual fué contenido el enemigo. Dispuesto siempre, en su puesto, exce-

diendo de seguirle y obedecerle hasta el infinito. Y esto lo saben mis jefes, mis oficiales, mis soldados. Llevalle en el pecho, en la mente. Pase lo que pase, cumplid con el deber. Lo cumpliremos con infinita alegría, con entusiasmo creciente, sean las que fueren las adversidades que se alcen en nuestro camino hacia la gloria de una España reencarnada, grande y fuerte. Hay que atrincherarse contra el dolor. Es muy grande lo que estamos haciendo y no se logrará sin sacrificio; pero será muy pronto y hacia ello vale la pena de sufrir y darlo todo, «Tebib».

He transcrito al pie de la letra la conversación que el martes, a las once de la noche, sostuve con el general Mola. Quizás fué su testamento, y a falta de notario, lo confesaba a quien por ser periodista, también tiene la misión de levantar acta y dar testimonio de lo que se le encarga o ve, pero no hacia falta el testamento. Todos los soldados que han conocido a Mola, tenían conciencia de él. Lo he escuchado en un corro de soldados esta misma tarde en el Vizcarri. Un sargento de Falange, después de escuchar a sus soldados, se cuadró ante el capitán de su Centuria, y le dijo:

—Mi capitán, la gente pide lucha en seguida. Quiere combatir hoy mismo, ahora mismo, porque dice que es el mejor tributo que se puede rendir al general Mola.

Y es verdad. Las salvas de ordenanza al general con mando muerto en campaña y por la Patria, sonarán muy pronto, pero en ¡Bilbao! De Mola es y seguirá siendo la gloria de nuestro triunfo, y cada soldado entrará en la capital bilbaína al grito enardecido de ¡Viva España! La oración fúnebre de estas palabras tremantes azotarán el aire de Bilbao. Mola cayó por España, pero perdura en su Ejército.

¡Ha muerto Mola! ¡Viva Mola!

Recuperación de botellas vacías de Oxígeno, Acetileno y Aire

Aviso a los consumidores

Autorizados por el señor coronel jefe de Industrias de los Ejércitos del Norte, reclamamos a todos los consumidores de Oxígeno, Acetileno y Aire, que tengan botellas vacías procedentes de las fábricas de Valladolid o Madrid, para que sean remitidas a Valladolid y poder así atender a las necesidades de la zona liberada.

Los envíos se harán a Valladolid y los documentos respectivos de envío se remitirán a las direcciones siguientes:

Autógena Martínez, S. A. Carretera de Madrid, Valladolid.  
Sociedad Castellana de Oxígeno, Apartado número 133, Valladolid.  
De la retención indebida de estos envases se dará cuenta a la referida autoridad.

te a errores y falsas interpretaciones, como ha tenido lugar recientemente en la entrevista concedida por Mussolini al periodista americano Sims. Se hablaba de la convocatoria de una conferencia mundial. Nada más. El periodista ha interesado cual fuese el pensamiento de Mussolini en el caso de que Roosevelt se dirigiera a convocar una conferencia sobre los armamentos, y Mussolini se limitó a reconocer que una iniciativa de tal carácter podría tener éxito y que en todo caso tendría la adhesión de Italia. A continuación Mussolini detalló incluso los puntos principales de una conferencia similar, para evitar cualquier mistificación o excesiva ilusión, parecida a las que han lanzado las cooperativas de vendedores de humo establecidas en Ginebra.

No se trata de desarmar; esto es imposible, teórica y prácticamente. Esto fué intentado hace cuatro años en la famosa Conferencia de Ginebra, la cual, después de centenares de puérriles discursos, terminó con el más monumental y fúnebre de los fracasos. Los mismos pacifistas profesionales no quieren oír hablar de desarme. La paz es una palabra desacreditada en los ambientes de la Sociedad de las Naciones.

Se ha dicho que Italia no puede proseguir la carrera de los armamentos. Regularmente, año tras año, la Italia fascista se ha armado formidablemente y aumenta sus armamentos de un modo metódico.

No es con el pensamiento dirigido exclusivamente a Italia que Mussolini ha hecho sus declaraciones, sino con vistas a consideraciones de orden general.

Un nuevo Decreto relativo a la recolección agrícola

Salamanca, 3.—El generalísimo ha firmado el Decreto número 279 del nuevo Estado, relativo a la recolección agrícola que ha de comenzar en estos días. Dos razones lo motivan. Una, permanente: la riqueza que para España representan los productos de la tierra próximos a cosecharse. Otra, circunstancial: la necesidad de sustituir y compensar los brazos auctentes del campo, en el servicio armado de la Patria.

Solamente el Decreto proclama obra de utilidad nacional la recolección de la próxima cosecha; lo que significa que a su acertada y rápida realización ha de ser supeditado cualquier interés individual. Y también que el órgano competente del Estado habrá de dictar las normas a que la recolección ha de ajustarse; normas que logren el servicio del supremo interés nacional.

En cumplimiento del Decreto, la Junta Técnica del Estado ha dictado un Orden que llena plenamente las necesidades, en lo posible, de todo riesgo: el voluntario. La tentativa de destrucción o de reducir los medios de recolectar es considerado como delito de rebelión y castigado según el Código de Justicia Militar. El voluntariado, mediante una serie de medidas preventivas tendentes a evitar el más grave peligro de la cosecha veraniega: el fuego.

La faena agrícola ocupará ahora lugar preferente. Se suspenderá todo otro trabajo donde el obrero del campo esté empleado, si la detención no supone quebranto para la salud pública o impedimento para satisfacer necesidades militares.

La parte más completa e interesante de la Orden es aquella que va directamente encaminada a lograr el triunfo al acallar el fuego del cañón enemigo.

FRENTE DE MADRID

LOS INCENDIOS EN LA CAPITAL

Y las tentativas de los rojos

Frente de Madrid, 4 (1,30 madrugada).—Agitación de cañones. Ha llovido. Y sobre la tierra mojada el ruido incansante de la guerra llenándolo todo.

La artillería ha mantenido un enérgico duelo en todos los sectores. Baterías nacionales han destruido los atrincheramientos enemigos del Puente de los Franceses y del Parque del Oeste en fuego rapidísimo.

Los incendios provocados en el interior de Madrid, que adquieren proporciones extraordinarias en las calles de Goya y Serrano, parecen obedecer a una acción privada de los rojos que han destruido de propósito diversos edificios por causas que aún se ignoran.

El incendio del arbolado de la Casa de Campo terminó gracias a haber cambiado de dirección el viento.

El enemigo intenta en ocasiones lanzar unidades contra nuestros atrincheramientos a fin de lograr una constatación nacional, sin que sus proyectos adquieran agresión alguna.

En el sector del Puente de los Franceses ocurrió ayer un hecho que acredita lo señalado. Los rojos enviaron un batallón que intentó atacar, amago que fué detenido con bombas de mano. En el frente del Jarama nuestra artillería obtuvo un señalado

triunfo al acallar el fuego del cañón enemigo.

San Sebastián, 3.—Esta mañana han pasado el puente internacional y llegado a territorio francés veintidós prisioneros extranjeros que han sido libertados sin condición alguna, gracias a la magnanimidad del generalísimo Franco. Estos prisioneros estaban bajo la jurisdicción de Marina. Quince de ellos son holandeses y seis polacos.

El acto ha sido sencillísimo, y de él tuvieron noticia contadas personas.

Repatriación de otros veintidós prisioneros extranjeros

San Sebastián, 3.—Esta mañana han pasado el puente internacional y llegado a territorio francés veintidós prisioneros extranjeros que han sido libertados sin condición alguna, gracias a la magnanimidad del generalísimo Franco. Estos prisioneros estaban bajo la jurisdicción de Marina. Quince de ellos son holandeses y seis polacos.

El acto ha sido sencillísimo, y de él tuvieron noticia contadas personas.

FUNDADOR COÑAC-DOMECCO

Dr. Fernández Seco

Profesor del Instituto Rubio  
Médico del Hospital de la Princesa y de la Beneficencia Municipal de Madrid  
ESPECIALISTA EN GARGANTA, NARIZ Y OÍDOS, accidentalmente en SEGOVIA  
Plaza del Instituto, 2, bajo  
Consultas de tres a cuatro

**La Unión y El Fénix Español**  
Compañía de Seguros reunidos  
Esta gran Compañía Nacional, ha instalado las oficinas centrales de su dirección en el edificio de su propiedad en Valladolid, habiendo cumplido así lo dispuesto en el Orden de la Junta Técnica del Estado de fecha 1.º de Febrero de 1937 según comunicado oficial de dicho organismo del día 13 del mismo mes  
Viene por lo tanto, funcionando legalmente con absoluta normalidad, y continúa aceptando seguros de Incendios, Accidentes, Transportes y otros Ramos  
Subdirector en Segovia  
**DON CELESTINO PASAGALI**  
Oficinas: Plaza Mayor, 22, planta baja.—Teléfono 397

# Jefes, oficiales, soldados y voluntarios prometen bajo juramento ofrendar a la memoria del malogrado general Mola la victoria en Vizcaya

## Un ataque rojo en el frente de Guadarrama, sector de Las Navas, es rechazado por nuestras fuerzas que hacen al enemigo numerosas bajas, cogiéndole doce prisioneros, tres ametralladoras, dos fusiles ametralladoras y dos centrales telefónicas

### FRONTE DE HUESCA

#### bandera anarquista suscitada a la comunista y a la republicana

Huesca, 4.—Muy pocas novedades en los diferentes sectores de este frente. Hay calma, alterada únicamente por paqueos de fusil y de ametralladora. Los cañones permanecen inactivos desde hace días. Sin embargo, podemos señalar, por su importancia, el detalle de que la bandera comunista, así como la republicana que ondeaban desde el principio de la guerra en las líneas bolcheviques, han sido sustituidas por la bandera anarquista.

#### Comunismo en la Cámara de los Comunes

##### La intervención de Inglaterra en la guerra española

Londres, 4.—Trescientos muchachos de las juventudes comunistas rompieron el debate en la Cámara de los Comunes durante la sesión de ayer, jueves, pidiendo a gritos la Gran Bretaña intervenga en la guerra española. Los que se oponían a esto advirtieron cortemente que de cesar en tal actitud, pero como obedecieran, fueron expulsados de la Cámara.

#### Recepciones soviéticas de subsecretario del Gobierno de Blum

París, 2.—De vez en cuando alguna personalidad política francesa se dedica a dar una vuelta a todo gas por la Rusia donde ve, se divierte y deja escapar sobre las páginas del periódico amigo alabanzas y elogios sobre la perfecta organización del régimen soviético. Pero no siempre obtienen éxito estos esfuerzos, naturalmente. Cuantas veces caen en la desgracia, como ha sucedido hace algunos días al señor Barnauds, subsecretario de Estado de Sanidad pública del ministerio de Asuntos Exteriores. Este, como representante del partido radical socialista francés, quiso hacer un viaje a Rusia para observar y averiguar.

Después de una discreta permanencia en la República de los soviets, el regreso a París, hizo a la «Humanidad» las siguientes declaraciones: «Las realidades de la U. R. S. S. que Barnauds de la Sanidad pública me sorprendió profundamente. No podía hacer más; es una cosa que me mueve y entusiasma.»

«Aun tratando de hacerlo a propósito, podía buscarse al digno colaborador de Blum ser desmentido de forma tan clamorosa como lo ha sido por el propio periódico soviético («Humanidad»), que escribe así: «Nuestras ciudades y NUESTROS pueblos carecen en absoluto de hospitales. Un hospital de 60 camas puede abrirse en Moscú por falta de materiales. Desde 1932 la clínica de Stalinski espera un suministro de ropa para el tejido. Ciudades como Sverdlovsk, Astrakan se hallan totalmente desprovistas de hospitales para niños. En la maternidad de Kirov faltan sábanas y vendas. Personal es grosero.»

#### Barco alemán en peligro

Hong Kong, 4.—Una emisora de esta ciudad ha captado señales de un barco alemán que se halla a cien millas del puerto de Manila, a bordo del cual se ha producido un incendio. El barco de la misma nacionalidad se halla en auxilio de aquél.

Hasta el momento de cerrar esta segunda edición, tampoco se ha alterado la calma en el frente del Guadarrama, en los sectores y subsectores comprendidos entre el Alto del León y La Granja. La tranquilidad, como ayer, ha sido completa.

Tampoco la aviación roja ha hecho acto de presencia. Ayer, alrededor de las siete de la tarde, los aviones bolcheviques aparecieron sobre la sierra, pero en seguida entraron en funciones nuestras baterías antiáreas, haciendo que aquéllos no se arriesgaran a rebasar la zona montañosa.

Los pilotos rojos, temiendo quizá un nuevo «contratiempo», con muy buen acuerdo desaparecieron por donde habían llegado.

Hemos dicho antes que la tranquilidad hasta última hora de la tarde en la línea La Granja-Alto del León no se ha alterado; pero no ha ocurrido así en el frente de Avila, sector de Navas del Marqués.

A las cuatro y media de la mañana de hoy, los rojos efectuaron un pequeño ataque contra el cerro de San Benito y La Atalaya, siendo vigorosamente contenidos por las fuerzas nacionales.

#### El espíritu de Mola en nuestros soldados

Vitoria, 4.—Ayer hice noche en nuestras avanzadas. Por la tarde el enemigo denunció su propósito de lanzarse de nuevo contra nuestras posiciones de la Peña de Lemona, ataque que no se efectuó hasta las once y treinta de la noche. La noche, cubierta de nubes y sin estrellas, era propicia a todas las audacias. A la distancia en que nos encontrábamos era difícil calcular las unidades empleadas por el enemigo, pero a juzgar por las observaciones hechas, debían participar bastantes hombres. Desde nuestro observatorio, situado a un kilómetro de distancia de nuestras avanzadas, pudimos apreciar cómo los rojos se acercaban a nuestras líneas, envueltos en los resplandores de las explosiones.

A las doce, toda la línea atacada estaba alumbrada por esos resplandores que permiten fijar la posición de los atacantes y de los que se defienden contra ellos. El combate fué bastante intenso durante una hora. Los propósitos del enemigo eran apuntarse la victoria antes del amanecer. Además de los efectivos empleados en el ataque, los rojo-separatistas habían dejado nutridos refuerzos en los bosques y en una loma inmediatas.

Advertido de ello el jefe de nuestras fuerzas, dió orden a las baterías de batir aquellos lugares. El efecto fué inmediato, ya que se vio al enemigo buscar refugios más seguros. A la una de la madrugada decreció el ataque. Las ametralladoras cesaban poco a poco de disparar y la «pedrea» de bombas de mano se debilitaba considerablemente, sin que los milicianos hubiesen conseguido ningún objetivo.

A las dos de la madrugada era completa la tranquilidad. El aire nos

A la una y media de la tarde, rechazado el ataque marxista, nuestros soldados se lanzaron a un contraataque, capturando doce prisioneros y apoderándose de tres ametralladoras, dos fusiles ametralladoras y dos centrales telefónicas.

El número de bajas sufrido por el enemigo es de bastante consideración.

Salamanca.—Nuevas noticias relacionadas con la ofensiva roja en el frente del Guadarrama, facilitadas por prisioneros que han cogido nuestras tropas, señalan que las bajas bolcheviques en dicho frente se elevan a 5.000.

Dos de los numerosos batallones que intervinieron han quedado diezmados.

El número de carros de asalto capturados es de diez, habiendo quedado en poder de los nacionales todos sus ocupantes. Tanto los tanques como sus dotaciones de hombres, son de procedencia rusa.

Se pone de relieve el formidable apoyo que la aviación nacional ha prestado a las fuerzas de tierra, adelantando de haber conseguido abatir, en los días que ha durado la ofensiva bolchevique, diecinueve aparatos enemigos.

traía olor a pólvora y gritos de derrota. Los rojos se replegaron mientras los camilleros iban y venían por el campo recogiendo las bajas, que debieron ser considerables, ya que durante más de tres horas pudimos ver las luces de las linternas de los empleados en la recogida de heridos.

Al amanecer, frente a nuestras tropas, aparecieron los rostros lívidos de los que se acercaron a las alambreadas y quedaron junto a ellos, sin que sus compañeros se atrevieran a retirarlos para no aumentar el número de víctimas.

A las seis y media reanudaron los rojos el ataque. Los batallones eran seguidos de carros de asalto, denunciando el tiro rápido de sus cañones la dureza de esta segunda fase. Desde nuestras trincheras se contestó cumplidamente. La artillería enemiga secundó el ataque, yendo dirigidos sus disparos especialmente a apagar el fuego de nuestros cañones.

Los proyectiles de la artillería roja eran dirigidos también sobre Amorebieta y caseríos próximos, pero afortunadamente no hay que lamentar desgracias.

Nuestros cañones actuaron con tal precisión, que al estallido de las granadas veíamos salir al enemigo de los refugios donde poco antes se consideraban seguros. No necesitábamos prismáticos para comprobar los efectos de la artillería, y así pudimos ver que dos o tres milicianos que acababan de refugiarse en un hoyo, saltaron por los aires entre piedra y tierra. Los carros rusos no cesaban de disparar sus cañones, pero nuestros muchachos supieron resistir bravamente el choque. A poco los nacionales se arrojaron fuera de las trincheras para buscar al enemigo, y ya entonces la pelea no la vimos, sino que la adivinamos entre

el bosque. La artillería concentró el fuego sobre los lugares donde ofrecía mayor resistencia el adversario, que acabaron por ser desalojados utilizando la infantería las bombas de mano y el arma blanca. Pudieron convencerse los rojo-separatistas de que era de todo punto imposible apoderarse de nuestras posiciones, a pesar de los muchos elementos puestos en juego.

Pero la cosa no paró ahí. Después de las seis de la tarde, nuestras unidades, convenientemente reforzadas, se entregaron a un violento contraataque que acabó de modo definitivo con los desplantes de los bolcheviques.

La noticia del trágico accidente de aviación en que ha perecido el ilustre general Mola fué conocida en el frente inmediatamente después de producirse. La impresión producida fué dolorosa porque el general en jefe del Ejército del Norte, que levantara la bandera de España en Navarra, era idolatrado por las fuerzas que mandaba. Con ellas convivía a diario y gustaba de conversar con los soldados, porque era un soldado más, atento a las necesidades de aquéllos, y muchas veces compartió con las tropas los peligros. Recordamos que un aparato rojo bombardeó nuestras líneas cerca de donde estaba el general Mola, que resultó ileso. El general Varela podría dar amplios detalles de este caso.

A pesar de lo doloroso de la noticia, la reacción a ese pesar fué inmediata. Soldados, falangistas, requetés, jefes y oficiales, en homenaje al general, prometieron, bajo juramento, ofrendar a la memoria del general Mola la victoria en Vizcaya que él no podrá ver conseguida.

Delbos invita a Alvarez del Vayo a no permanecer en París

Frente de Madrid, 4 (3,30 t.)—El ministro rojo de Estado del Gobierno de Valencia, Alvarez del Vayo, visitó en París al ministro de Relaciones Exteriores de Francia Mr. Delbos y, según noticias de la capital francesa, tuvo la visita por objeto dar una explicación sobre el bombardeo del crucero «Deutschland».

Alvarez del Vayo trató de convencer al ministro francés de haber sido una equivocación, pero el señor Delbos le contestó que el Gobierno de Francia esperaba que esa equivocación no volvería a repetirse, añadiendo que su presencia, la de Vayo, en París, precisamente en estos días, le parecía inoportuna.

Alvarez del Vayo sale para Valencia

Gibraltar, 4.—Ha causado sensación el anuncio de que Alvarez del Vayo saldrá para Valencia desde París, donde actualmente se encuentra. Por lo visto el Gobierno rojo desiste

#### Los prisioneros extranjeros repatriados están curados del comunismo

##### Elementos rojos españoles se lamentaban de no poder apoderarse de ellos

Hendaya, 3.—En «L'Action Francaise» se publica una información de su enviado especial en la frontera francoespañola de Irún.

Curioso de conocer la reacción de nuestros compatriotas—dice el periodista—, tuve interés en acompañar a los prisioneros franceses liberados en Irún, temiendo que después de vitorear a España y a Franco en Fuenterrabía hubiesen sido rescatados por los lobos de «Le Humanité» y de «Le Populaire» y obligados a cantar «La Internacional» y a levantar el puño.

Los prisioneros fueron recogidos en el puente internacional por un pelotón de guardias, que condujeron a aquéllos a la estación. Pude cambiar algunas palabras con todos nuestros compatriotas y pregunté a... (aquí los nombres de dos de los franceses repatriados) si estaban dispuestos a volver a Eilbao, a Madrid o a Valencia.

—Nunca—me respondieron—. Hemos comprendido. Los políticos nos habían prometido grandes cosas que no nos han dado, y una vez que llegamos a España nos olvidaron. Los marxistas españoles, que no hacen otra cosa que divertirse, nos enviaron al frente a servir de carne de cañón. Cuando las tropas de Franco nos hicieron prisioneros con las armas en la mano, pudieron fusilarnos y no lo hicieron gracias a la bondad del generalísimo. No estamos dispuestos a abandonar de nuevo nuestra Patria.

Un grupo de rojos enviados de Barcelona y Valencia hablaban en catalán cerca de donde nosotros nos encontrábamos, y pudimos entender que se lamentaban de no poder apoderarse de esa carne de cañón que se les escapaba. Uno de ellos dijo:

—Debemos hablarlos. Hay que tratar de hacerse con ellos. —Vete tú si quieres—le contestaron—. No se puede hacer nada. Y seguidamente subieron al lujoso automóvil que les esperaba y marcharon hacia Port-Bou.

del proyecto de reunir a la Sociedad de Naciones para dar cuenta de los incidentes en el Mediterráneo.

#### La estancia del ministro de la guerra alemán en Roma

##### Ha presenciado en el aeródromo de Littoria diversos ejercicios militares

Roma, 4.—Anoche, a las nueve, el mariscal y ministro de la Guerra de Alemania, huésped de honor de Italia, asistió a la recepción celebrada en su honor en el Palacio de Venecia. Concurrieron, entre otros personajes, los mariscales Badoglio y Di Bono, el presidente de la Cámara, casi todos los ministros, el secretario general del partido fascista y numerosos secretarios de Embajada.

El mariscal von Blomberg estaba acompañado por Mussolini.

Esta mañana el Rey, el «duce» y el ministro alemán se trasladaron al aeródromo de Littoria, donde se han realizado diversos ejercicios de artillería, tanques y aviación. Consistió el simulacro en la destrucción de una base naval.

Von Blomberg elogió a la aviación y a las demás armas después de la demostración.

Terminados los ejercicios, Su Majestad se despidió del mariscal alemán y de Mussolini, marchando éstos, seguidamente, a visitar las fábricas de aviones, de cuya visita salió satisfechísimo el ministro alemán por el estado de las instalaciones y trabajos que se realizan en ellas.

También ha concurrido von Blomberg a una fiesta diplomática militar, a la que han asistido varios millares de personas que han aclamado con entusiasmo al ilustre huésped de Italia.

París, (E. I. A. R.)—La visita del mariscal von Blomberg ha despertado en París gran interés. Se conceptúa que las conversaciones que tendrán lugar en Roma llevarán sin duda alguna a una afirmación general del solemne y estrecho vínculo que une a las dos naciones, especialmente en la actualidad, con motivo de los recientes acontecimientos.

«Action Francaise» hace observar la importancia de la visita del ministro del Reich a Roma y comprueba con amargura cómo han variado los tiempos, ya que hace menos de dos años era con el general Gamelin con quien iniciaba conversaciones militares el jefe del Estado Mayor italiano.

#### Testamento de un oficial italiano

Eboli (E. I. A. R.)—El teniente Luis Tempini, nacido en un pueblo de la provincia de Brescia, repatriado del Africa Oriental italiana, ha dejado el testamento espiritual siguiente: «Parto sereno y tranquilo. Confío que el buen Dios me proteja para que yo pueda siempre cumplir con mi deber. Me siento orgulloso después de haber contribuido a la conquista del Imperio, que dará el bienestar material de nuestros hijos, poder contribuir a la grandeza de la doctrina que dará a conocer a todos los hijos la verdad y la justicia, mejorándolos en la paz y en la buena voluntad. Invito a los jóvenes a que sean generosos con entusiasmo y con acciones en favor de nuestra Patria.

#### La guerra en la India

Bombay, (E. I. A. R.)—Aun cuando han sido rechazados los rebeldes del Waziristan, resisten con tenacidad. La retaguardia de la primera y segunda brigadas de infantería británica, fué atacada por un grupo de rebeldes, a quien se les causó veintitrés muertos. Las pérdidas de las tropas británicas consisten en un oficial muerto y otros cuatro heridos.

## HORARIO Y PROGRAMA

«Radio Nacional al servicio de la liberación de España»

- Onda: 274 metros. = 1.095 kilociclos.
- 14,30-15,00 horas.—Música, familia, Auxilio de Invierno, etc.
- 17,30-18,15 horas.—Música, Antikomintern, soldados, etc.
- 18,15-18,45 horas.—Noticias en alemán e italiano.
- 18,45-20,00 horas.—Habla Española.
- 21,30-22,00 horas.—Noticiero oficial en varios idiomas.
- 22,00-22,30 horas.—Conferencias.
- 22,30-23,00 horas.—Noticiero internacional.
- 23,00-24,00 horas.—Música clásica y diversos.
- 24,00-24,15 horas.—Parte oficial y crónica.
- 24,15-24,30 horas.—Música.
- 24,30-1,30 horas.—Servicio de Prensa.

## Central Nacional-Sindicalista

Unidad, esencia y alma del nacional-sindicalismo

Cuando acaba de ser terminantemente definido el Estado español, levantado sobre los firmes pilares que forman los 26 puntos de la Falange, es preciso que todos conozcan, asimilen y penetren el concepto totalitario del nuevo Sindicato. Porque el nuevo Estado español, denominándose nacional-sindicalista, declara la composición ordenada y armónica dentro, no ya solamente del territorio patrio, sino de lo que constituye su órbita espiritual—historia, tradición y raza—, que es la España gloriosa y eterna, de los diversos Sindicatos aislados que, enlazados, apiñados, fundidos en el crisol de los grandes ideales—unidad, grandeza y libertad de la Patria—, habrán de constituir el gigantesco Sindicato propulsor y fomentador de la riqueza nacional.

No es, no puede ser el Sindicato lo que, bajo la degeneración y abuso del concepto, habíamos considerado hasta época muy reciente. El Sindicato no puede ser internacionalismo, ni violencia, ni imposición brutal, ni anarquía, ni lugar de tópicos, ni feudo de explotadores, ni campo de iniquidades, ni centro de subversión, ni piqueta demoleadora, ni sitio de luchas fratricidas, ni terreno de odios. El Sindicato es cosa muy distinta; es la ciudad, la comunidad o el gremio, representados por los que viven con verdadera justicia. Y de tal manera, que fuera de la justicia no se concibe el Sindicato; y a tal punto, que elimi-

nado o ahogado el sentimiento de la justicia, el Sindicato se asfixia y muere. Porque la virtud de la justicia, el hábito constante de dar a cada uno lo suyo, es el yugo único y capaz de estrechar fuertemente a los que viven en una comunidad de afectos, de aspiraciones y de intereses. Sin esa virtud por excelencia, el Sindicato degenera hasta convertirse en una «partida» en la que el éxito, el predominio, el triunfo, están en razón directa de la bestialidad de los instintos y de la barbarie de las formas.

De esta última concepción del Sindicato—que no era tal, sino una partida de bandoleros, compuesta por los dirigentes y de borreguil rebaño, que eso eran los dirigidos, España tiene una larga y dolorosa experiencia. El Sindicato era el triple enemigo de España, del empresario y del trabajador. El Sindicato vivía y se desarrollaba contra la justicia. Y por ese flagrante contrasentido tenía y hubo de morir: por ser enemigo encarnizado y traidor de aquello que debía de constituir el alma misma de su propia existencia, de su ser; es decir, la Justicia.

Claro es que por ello nada pudo sufrir el Sindicato, porque estaba bien lejos de ser tal cosa en manos de aquel bandidaje organizador; como tampoco era España el conglomerado criminal y nauseabundo de partidos al servicio de Rusia, de la masonería, del judaísmo o de la insen-

satez y buena fe rayanos en la inocencia; España era una cosa distinta de aquello y de su personalidad recia e inmortal comenzó a dar pruebas el 17 de Julio. Y así, el Sindicato tampoco era lo de antes, sino lo que ha comenzado a ser ahora; la organización de las distintas ramas y elementos de la producción para vivir y desenvolverse con justicia; para alcanzar e imponer la justicia como fin supremo de todas sus actividades.

Repitámoslo una y mil veces; la unidad, la esencia y el alma del Sindicato es la justicia; justicia que para crear derechos impone previamente deberes; deberes de servicio a la Patria, de colaboración y ayuda mutua, de hermandad cristiana, de trabajo incesante y fecundo. El cumplimiento de esos deberes nos dará la gloria de cobijarnos bajo la sombra del gigantesco árbol de la abundancia y de la paz; nos sentiremos fuertes ante la fortaleza de los demás; queridos por nuestro amor a los que habrán de querernos; satisfechos nuestro hambre con la espiga que regó el sudor del labriego al caer sobre el surco de esta bendita tierra española.

Empresarios, técnicos y obreros: He aquí la obligación que os exige el nuevo Estado nacional-sindicalista; que sintáis y obréis con justicia. Así os haréis merecedores de una España digna de vosotros. Así formaréis el Imperio de la fe, la caballerosidad, el trabajo, la grandeza. Así nos lo exige nuestro juramento. Por la Patria, el Pan y la Justicia. Por la España una, grande y libre.

Saludo a Franco: Arriba España.

ficos ojos negros, en el Santo Cristo que el padre capellán le ofrece, y en el que estampa sus labios con un fervor sin igual.

Ha terminado la cura, y cuando el médico le indica que ha de ser evacuado al hospital, centellean los ojos del herido, y sus labios, algo pálidos por la sangre perdida, se entreabren para dejar salir esta frase, digna de ser grabada con letras de oro: «Nunca herido, sólo cadáver podrán evacuarme».

Antes de que los circunstantes podamos reponernos de la admiración que tamaña respuesta en nosotros causa, el herido se abre paso hacia el parapeto. Cuando consiguen darle alcance y acomodarlo en la ambulancia, gruesas lágrimas surcan aquel rostro lleno de virilidad; llora, sí, pero llora porque no le permiten dar gota a gota la sangre que aún le resta, para que España sea la España de sus sueños, la España tradicional.

Es de noche. Ya en mi chavola, envuelto en las mantas, arrullado por el gemir de las balas, no duermo; en mi imaginación bulle la escena de la tarde, la conducta del bravo mozo que derrama amargas lágrimas por no poder dar, de momento, a la madre Patria, hasta la última gota de su sangre. Y como evocada al conjunto de mágicas palabras, surge otra estampa de la retaguardia que ha poco abandoné: la figura grotesca, sin virilidad, sin ideales, ni fervores patrióticos eficaces, la figura de aquellos que no cesan de lamentarse si se les pide algo de lo que les sobra, que no cesan de apretar los cordones de su bolsa, para no sufrir un nuevo saqueo como ellos dicen; que no cesan de mirar las contingencias de un futuro incierto, sin acordarse de las necesidades del momento actual, del cual aquel futuro depende.

Ante el contraste de estas dos figuras, yo me pregunto si es posible que por las venas de uno y otro corra la misma sangre española que corrió por las venas de tantos y tan heroicos españoles; si es posible que esa figura enteca y raquítica, falta de ideales y entregada exclusivamente a sí misma, pueda llevar el glorioso título de «español» parigual de aquella figura de corte heroico y espartano, o por mejor decir, de corte netamente español. No y mil veces no; no merecen el glorioso título de españoles los que en retaguardia rehuyen un pequeño sacrificio, mientras en las trincheras hacen ofrenda, a la Patria idolatrada, de su vida y de sus más dorados sueños, lo más selecto y escogido de nuestra juventud.

JONSARGAR

Usara, 16 de Mayo de 1937. Año triunfal.

### Ecos de la provincia

#### Cobos de Segovia

Festividad de la Santísima Virgen de las Flores

Celebramos esta fiesta, compendio de gentileza, de poesía y de gracia, con que nos brinda la primavera sus mejores galas. Celebramos esta fiesta, que la liturgia católica colocó en el mes de Mayo, para ofrecer a la Virgen la belleza refinada y exquisita y graciosa de las flores del campo.

Con las autoridades civiles y judiciales, señores médico y maestro sobre los bancos presidenciales, comienza la santa misa y en ella el orfeón de jóvenes sobre el magnífico radiante cuadro de poesía y de luz, que nos ofrece la naturaleza en este florido mes, nos entusiasma y enfervoriza con derroches de su arte, cantando primorosamente la partitura inspirada de la «misa coral de Pío X». Muy ajustadas las voces en el «Incarnatus est», a tres partes, y afinadísimos los dos coros en los acordes del «Benedictus», obra del maestro Hartmann, de feliz inspiración y ejecución muy difícil.

De nuevo en el ofertorio nos recreamos con los acentos de la plegaria a María: «Oh, Virgen, Reina de amor», del Padre Luis Irurizaga, el autor de las canciones de la Santísima Virgen más delicadas y de mayor ternura, si se exceptúan las obras de nuestros clásicos del siglo de oro, como Soto de Langa, Guerrero, Morales. Dos voces escogidas ejecutan el solo de esta plegaria, y cuando hieren nuestros oídos los encendidos acentos «oye, Virgen, la oración de España, que sufre y llora...», nuestro corazón se inflama con llamadas de fe en el triunfo definitivo de nuestra España querida, por estar con ella la que bordó las grandezas de nuestra bandera patria, la Santísima Virgen.

Por la tarde hubo procesión y ejercicio de las flores, con despedidas en verso, declamadas con cariño por las niñas de la escuela.

Y, finalmente, asistimos nada menos que al renacimiento del muy antiguo y españolísimo deporte de la pelota. Nuevo estilo, nuevas formas elegantes y correctas, conforme a los cánones clasicistas de este típico juego. Como en los partes de la zona ro-

ja, los hay con buenos pulmones para lanzar al espacio sus mentidos triunfos.

Corresponsal

### Fuentepiñel

Solemnes actos patrióticos

Con gran solemnidad se celebró en este pueblo la procesión del Corpus Christi, si bien es cierto que todos los años se ha verificado con el mismo itinerario, pero este año se la ha dado más realce por haber sido escoltado el Santísimo por las milicias de Falange Tradicionalista y de las J. O. N-S., yendo en preferencia los falangistas Angel Sanz y Máximo González, pertenecientes a la 2.ª Centuria de Segovia, de la Bandera de Castilla, que tan heroicos hechos de armas ha realizado. Todos los balcones y fachadas de las casas estaban adornadas con colgaduras, flores naturales y follaje, y frente al Ayuntamiento fué erigido un artístico altar.

Bendición de banderas

El domingo, día 30, hubo la bendición de las banderas de Falange y del Requeté y las de las Secciones Femeninas, ricamente bordadas y con sus alegorías.

Desde el cuartelillo, en correcta formación, y mezclados, se dirigieron ambas milicias a la iglesia parroquial, donde aguardaba el pueblo en masa y seguidamente el señor cura ecónomo don Eusebio Gómez Barral procedió a bendecir las banderas, oficiándose, a continuación, la santa misa. Terminada ésta, se organizó la procesión del Santísimo, como el día del Corpus y después las milicias, con sus banderas, entonando los cánticos de ambas y correctamente formadas, se dirigieron a la explanada de las eras, llamadas del Pozo, donde se había preparado una tribuna con todos los atributos nacionales, ostentando en el centro el retrato del generalísimo Franco.

Hecho alto en el indicado sitio aparecieron las madras de las banderas, las cuales recitaron unas emocionantes poesías alusivas al acto. Seguidamente, el jefe local de Falange Tradicionalista y de las J. O. N-S. don Angel Monedo, improvisó un discurso, en el cual, y con el entusiasmo que le caracteriza, nos hizo comprender lo que es la unificación de las milicias, convertidas en una por orden del generalísimo.

Luego leyó unas bien escritas cuartillas Manuel Gómez, jefe del Requeté, inspiradas en la Tradición.

Al terminar el acto, ambas banderas fueron besadas por los milicianos afileados, con los consabidos gritos de ¡Arriba España! ¡Viva España! ¡Viva el general Franco!, oyéndose entonces muchos aplausos para los que hicieron uso de la palabra.

Homenaje

En el cuartelillo de Falange Tradicionalista y de las J. O. N-S. se ofreció un sencillo, pero cariñoso homenaje a los héroes de la Bandera de Castilla, 2.ª Centuria de Segovia, hijos de este pueblo, Angel Sanz y Máximo González, sumándose a éstos el compañero de Fuentesaúco de Fuentidueña Mariano González y el soldado de Caballería de Farnesio Marcelino Martínez, también de este pueblo, todos los cuales están con permiso de descanso, que bien merecido lo tienen.

Asimismo estuvieron presentes el jefe local de Falange de Fuentesaúco Angel Sanz y los falangistas Juan González y Mariano Villar.

Por los asociados al homenaje se acordó remitir al Tesoro público, y para los combatientes, 20 pesetas.

El menú, a cargo de las cocinas de los industriales de este pueblo Jesús López y Patricio Martín, consistió en una rica paella y su frito de cordero de la Pedriza y vinillo de cosecha del país.

El señor cura párroco don Eusebio Gómez leyó unas cuartillas, enalteciendo los méritos obtenidos por la Bandera de Castilla, siendo muy aplaudido, y puestos todos en pie se rezó un padrenuestro por todos los caídos en las milicias y Ejército nacional, dándose fin con los cánticos de Falange, Requetés y de la Legión.

Corresponsal

r-6-937.

### Una boda

En la iglesia parroquial de Santo Tomás, adornada con flores y luces se ha verificado el enlace matrimonial de la señorita madrileña Teresa del Val Thevencan, con el médico don Huelva don Gabriel del Río Márquez.

Apadrinaron a los contrayentes la señorita Carmen del Val Thevencan, hermana de la novia, y el secretario judicial de Valverde del Camino (Huelva), don Cristóbal del Río Márquez, hermano del novio.

Firmaron el acto, como testigos don Cesáreo Martín, industrial de esta plaza; don Ricardo Alzuria, jefe de la Estación de Segovia; don José Parrios, y don Eleuterio las Heras, conocido industrial de Madrid.

La novia lucía elegante traje de «charmeuse» negro y amplio sombrero.

El acto se celebró en la intimidad debido a que al novio le han matado los rojos dos hermanos, y aún tiene otro en zona no liberada, y la novia tiene también todos sus hermanos en Madrid, ya que el movimiento salvador de España la sorprendió en Santander, en unión de sus hermanas, de donde pudieron salir con algunos trabajos, encontrándose en la actualidad en casa de doña Julia Arta, viuda de Marco.

Después de la ceremonia, novios, padrinos y testigos se reunieron a comer en el hotel España, saliendo los novios en viaje para varias poblaciones, para fijar luego su residencia en la Puebla de Guzmán (Huelva).

nuevo de la noche, en Radio Segovia conforme al programa siguiente:

- 1.º Himno eucarístico.
  - 2.º Enseñanzas evangélicas, por don Teófilo Ayuso, profesor del minario.
  - 3.º Cancioneta de Mendelssohn, por la orquesta de Radio Segovia.
  - 4.º La devoción del «Jueves Santo», por don Andrés Herranz, profesor del Seminario.
  - 5.º Tahís de Massenet, por la orquesta de Radio Segovia.
  - 6.º Versos de don Luis García Marcos.
  - 7.º Ave María de Schubert, por la orquesta de Radio Segovia.
  - 8.º Consultorio de la Hora Católica, por don Andrés Herranz, profesor del Seminario.
  - 9.º Salve montserratina.
- A la propaganda católica radiada deben cooperar los católicos escuchando y haciendo que otros escucharan la Hora Católica.

### Los informes de los evacuados de Vizcaya

La Secretaría general del servicio de información hace público a través de aquellas personas que deseen conocer a sí entre los evacuados de la zona de Vizcaya, internados en territorio extranjero figura algún familiar o amigo, que pueden dirigirse a DIDREN, calle Echada, 4, teléfono 12022, San Sebastián. Se recuerda también que cualquier solicitud que venga dirigida de extranjero pidiendo noticias de personas que residan en territorio liberado o que se vaya liberando, será atendida por esta Delegación española. Finalmente, la Delegación hace saber asimismo la conveniencia de que las solicitudes de información estén hechas anticipadamente aun cuando familiares o personas por las que se interesen no se hallaren todavía en territorio liberado, ya que ello ha de facilitar mucho la clasificación y denominación del trabajo que la Delegación de la Secretaría general del Estado haya de realizar en su día.

### Una boda

En la iglesia parroquial de Santo Tomás, adornada con flores y luces se ha verificado el enlace matrimonial de la señorita madrileña Teresa del Val Thevencan, con el médico don Huelva don Gabriel del Río Márquez.

Apadrinaron a los contrayentes la señorita Carmen del Val Thevencan, hermana de la novia, y el secretario judicial de Valverde del Camino (Huelva), don Cristóbal del Río Márquez, hermano del novio.

Firmaron el acto, como testigos don Cesáreo Martín, industrial de esta plaza; don Ricardo Alzuria, jefe de la Estación de Segovia; don José Parrios, y don Eleuterio las Heras, conocido industrial de Madrid.

La novia lucía elegante traje de «charmeuse» negro y amplio sombrero.

El acto se celebró en la intimidad debido a que al novio le han matado los rojos dos hermanos, y aún tiene otro en zona no liberada, y la novia tiene también todos sus hermanos en Madrid, ya que el movimiento salvador de España la sorprendió en Santander, en unión de sus hermanas, de donde pudieron salir con algunos trabajos, encontrándose en la actualidad en casa de doña Julia Arta, viuda de Marco.

Después de la ceremonia, novios, padrinos y testigos se reunieron a comer en el hotel España, saliendo los novios en viaje para varias poblaciones, para fijar luego su residencia en la Puebla de Guzmán (Huelva).

### MADRES

Durante los meses de calor dad a vuestros hijos leche maternizada.

Les evitará enfermedades. CASA VELASCO. Droguería y perfumería. Isabel la Católica, 2. Telf. 260.

### Anuncios breves

Ama de cría soltera, diez y ocho años, se ofrece para casa padres de la criatura. Razón. Antonio Sacristán Martín, Fuenterrabía.

Muchacha buenos informes se ofrece para servicio doméstico. Dirigirse calle Peralta, núm. 1.

Lea usted EL ADELANTADO

### LA GUERRA EN LA SIERRA DE GUADARRAMA

## 3.000 soldados nacionales consiguieron rechazar el ataque de 15.000 asaltantes

El general Varela hace una exposición de las operaciones y dice que considera el ataque definitivamente rechazado

El general Varela recibió anteaayer en su cuartel general a un grupo de corresponsales de Prensa extranjera, ante los que hizo la siguiente exposición de las operaciones que se llevan a cabo en la sierra del Guadarrama:

«El día 29 del mes pasado se pudo precisar la seguridad del ataque, pues el movimiento de fuerzas por el lado rojo hacía prever que este frente inmobilizado durante el invierno por la nieve, entraría en acción en fecha muy inminente.

El ataque rojo, que comenzó el día 30, afectó, en realidad, a toda la línea de la División de Avila, desde las posiciones extremas en Navacerrada hasta las inmediatas a la División reforzada de Madrid, en el sector de Robledo de Chavela, pero el mayor esfuerzo de los rojos se concretó en las inmediaciones de Segovia, frente a las tres posiciones nuestras que cierran el paso a la capital. Estas posiciones son la de La Granja, la de Matabueyes y la de Cabeza Grande.

La situación del terreno ayuda mucho a comprender los propósitos del ataque marxista. El objetivo indudable era la conquista de Segovia, en su afán de compensar de alguna manera ante su gente la caída de Bilbao, que en las zonas rojas se reconoce inminente, y fué escogido el sector de Segovia, en atención a que en la sierra ellos dominan aún las posiciones de Navacerrada, que son magnífico observatorio sobre esta vertiente.

Se calcula que en el frente cercano a Segovia el enemigo concentró cerca de quince mil hombres. En el ataque más fuerte, que fué el del día 31, sobre la posición de Cabeza Grande, marchaba en cabeza la llamada «Brigada roja Durán», formada casi totalmente por elementos comunistas, y como refuerzo llevaba en la retaguardia una de las tres brigadas internacionales que han operado en este ataque.

Los rojos avanzaban por grandes masas a manera de oleadas, y nuestras fuerzas les dejaron acercarse hasta mitad de la ladera, y allí, primero por una cortina de ametralladoras y luego en un brillantísimo ataque con granadas de mano, fué deshecha la avalancha roja. Prisioneros comunistas cogidos hoy, entre los cuales se encuentra uno con una estrella de capitán, calculan que solo en este ataque las fuerzas que atacaban sufrieron trescientos muertos.

En el ataque apoyaban la acción de infantería roja quince tanques rusos, cinco de los cuales quedaron en nuestro poder, pues cuando avanzaron hacia nuestras líneas y se echaban ya encima se hizo estallar una

mina preparada al efecto como medida de protección, y estos cinco tanques no pudieron regresar a la zona roja.

El general Varela ha hecho destacar la actuación verdaderamente heroica de nuestras tropas, tanto en ese sector inmediato a Segovia, donde puede decirse que unos tres mil hombres han conseguido rechazar el ataque de quince mil asaltantes, como en el resto de la línea de la División, donde la acción de los rojos ha sido a base de artillería.

En el Alto del León y zona del Guadarrama intentó ayer el enemigo un asalto a la posición de Cabeza Lijar, inferior en intensidad al de La Granja, que fué también rechazado, ocasionándole grandes pérdidas.

En Robledo de Chavela continuó el enemigo en su actuación criminal de bombardear por la artillería a la población, causando algún daño en los edificios.

A preguntas de algunos periodistas, el general Varela dijo que consideraba el ataque definitivamente vencido, pues ya el día de hoy había decaído mucho en su intensidad, y el quebranto sufrido por las fuerzas rojas de choque hace que en mucho tiempo no puedan actuar en este sector. En cambio, el Ejército nacional de la División de Avila ha salido enardecido de ese ataque, más seguro que nunca de sí mismo.»

El combate aéreo visto por los periodistas extranjeros. Las pérdidas rojas

Londres, 3.—El corresponsal de la Agencia United Press, en el frente del Guadarrama, da cuenta minuciosa del ataque que los marxistas llevaron a cabo el pasado domingo y del resultado tenido en días sucesivos.

Dice que los rojos habían preparado una ofensiva sobre la sierra, que daría como resultado el apoderamiento de la capital de Segovia al cuarto día de las operaciones. Para ello habían acumulado toda clase de elementos guerreros, de los que no podían faltar los tanques rusos y la aviación en número considerable. Los «gubernamentales» creyeron fácil poder llegar hasta Segovia, contando de antemano en la seguridad del triunfo y después de la preparación de grandes contingentes, entre los que figuraban elementos de las brigadas internacionales. Todo el triunfo quedó convertido en un rotundo y absoluto fracaso y con la pérdida de bastante material y bajas considerables. Se ha podido confirmar, y de ello tengo plena confirmación—dice el corresponsal—que los muertos tendidos por los rojos se elevan a la cifra de dos mil quinientos, por lo que es fácil deducir los heridos que puedan haber tenido, a los que hay que agregar bastantes prisioneros.

El espíritu de los nacionales merece toda clase de elogios. Los soldados del generalísimo Franco, una vez más han puesto de relieve su valor, su acometividad y su defensa.

En el día de ayer he sido testigo presencial de un combate aéreo, y del

que las fuerzas del aire, los nacionales, se han cubierto de gloria al derribar en el corto espacio de veinte minutos, quince aviones de los marxistas.

Los aviadotes nacionales esperaban de los rojos su presencia en la sierra y por ello se pusieron al acecho, mediante una vigilancia establecida por aparatos de caza y a una altura de más de dos mil quinientos metros. Pronto aparecieron escuadrillas marxistas, compuestas por aviones de bombardeo «Douglas» y a los que acompañaban doce aparatos de caza, entre los que se divisaban los famosos ratas rusos.

Parece ser que uno de los objetivos era bombardear Segovia. Frente a esta capital les salieron al paso los cazas nacionales, que se lanzaron como flechas hacia sus contrarios. En un principio los aviones del Gobierno de Valencia intentaron la huida, pero los nacionales les cortaron el paso para obligarles a entablar combate, como así sucedió.

A gran altura se entabló la batalla, lo que me impedía con toda visibilidad seguir los pormenores de la lucha; pero me dejaba percibir el tableteo de las ametralladoras. Era una cosa maravillosa presenciar, cuando se hacían los vuelos más bajos, el tejer y destejer de los aviones para caer sobre su presa.

Poco a poco vi caer uno a uno los aparatos rojos, incendiados o en barrera, hasta el número de quince.

Cuando los rojos se dieron cuenta de las bajas que habían tenido, entre ellas diez aparatos de caza y los otros cinco de bombardeo, emprendieron precipitada huida, con dirección a la sierra, hasta perderse entre las montañas.

Yo que he presenciado esta lucha aérea, pongo de manifiesto que los nacionales no han tenido una sola baja.

### Meditaciones en mi chavola

Fué esta tarde clara y serena del mes de Mayo, sólo turbada por algún que otro «paco» y la seca explosión de algún mortero; cuando ante la puerta del botiquín donde estábamos sentados, llegó un mozo fuerte y robusto, de rostro bronceado por las caricias del sol y de la lluvia, rostro hermoso en verdad, lleno de virilidad, en el que se asoman dos ojos que hablan de entusiasmos e ideales; avanza con paso inseguro, dibujándose en su rostro, a cada paso, un rictus de dolor.

Al levantar el médico el montón de gases que rodean al brazo, ante nuestra vista aparecen los efectos de la metralla de un mortero; el brazo izquierdo ha quedado medio deshecho, aunque afortunadamente sin rotura del hueso. Los dolores de la cura han de ser intensísimos; mas el bravo mozo los sufre con rostro impasible, sin que en él se refleje la menor contracción; fijos los ojos, magni-

### PRUDENCIA CALLE

vende los menús de las terneras sacrificadas para la Intendencia Militar desde mañana, día 2, en la plaza del Azoguejo y José Zorrilla, 118, a los precios siguientes: lengua, 1 peseta; sesada, 1 peseta; kilo de carne, 1 peseta; mollejas, a 2 pesetas kilo, pata, 0,10 pesetas; un callo entero, 0,40 pesetas; un kilo de bofes, 0,25; kilo de bigado, 1,25; corazón, 1,25 pesetas; un bazo, 0,10 pesetas